LAVANGUARDIA

BARCELONA-1 Miércoles, 2 de noviembre de 1983 Número 36.584 FUNDADA EN 1881 POR DON CARLOS Y DON BARTOLOMÉ GODÓ Redacción y Administración: Pelayo, 28 Teléfono: 301-54-54. Télex: 54.530 y 54.781 Precio de este ejemplar: 40 ptas.

e este ejempiai. 40 pi as



El líder peronista, Italo Lúder, felicita a su vencedor, el presidente electo Raúl Alfonsín

Granada: EE.UU. liberará hoy a los cubanos

(Página 4)

«Anatema» episcopal al ayuntamiento de Arcos de la Frontera

(Página 3)

Alfonsín y Lúder se saludan como oponentes leales

El momento de los parabienes. El candidato derrotado, Italo Lúder, felicita al ya pesidente electo de Argentina, su contrincante Raúl Alfonsín. La manos juntas, en cálido apretón afectuoso, la sonrisa abierta son promesas de que la democracia renacida se desarrollará con juego limpio. Quien llega al poder y quien queda como líder de la oposición se han declarado dispuestos a desempeñar sus respectivos papeles con lealtad. Hay por delante un camino lleno de obstáculos y la experiencia de siete años de una opresiva dictadura enseñan que toda prudencia es poca, que poder y oposición son dos componentes articulados de un mismo sistema.

Sin embargo, está por ver si esta voluntad de colaboración que se expresaba con los abrazos y sonrisas de hoy, será posible en el mañana que forzosamente ha de traer enfrentamientos obstinados y poco conciliadores. La heterogénea composición del peronismo podría constituir una dificultad para acomodarse sin sobresaltos a esta línea de corrección democrática. (Página 3)

Naufragio infantil en Japón

Japón vivió horas dramáticas el domingo al enterarse del naufragio de un barco que navegaba por el río Kinugawa con 22 niños y cinco adultos a bordo. El buque de recreo se hallaba en una zona del río próxima a la ciudad nipona de Utsunomya, al norte de la capital del país, cuando, por causas todavía desconocidas, parte de su estructura se enredó con los tubos del andamiaje de un puente en construcción que se está levantando sobre dicho cauce fluvial. Las gigantescas olas y las bajas temperaturas dificultaron extraordinariamente las penosas tareas de rescate. A pesar de la rápida intervención de algunos barcos que se encontraban cerca del lugar, tres de los niños resultaron muertos. Los restantes pudieron ser rescatados a duras penas. Fue merced a la presencia de varios barcos que estaban en la misma zona del naufragio lo que permitió que el accidente no terminase un una catástrofe de gran magnitud. Las tripulaciones de estos buques tuvieron que actuar con gran rapidez para "pescar" materialmente a los pequeños antes de que los arrastrase la corriente.



Uno de los niiños es izado por la tripulación de uno de los barcos de rescate